

# EL LIBRO NEGRO DE CHILE



Julio Cortázar. (Foto: FINA TORRES.)

El mes próximo, aniversario del golpe militar chileno que derrocó al gobierno de Unidad Popular y con él un régimen democrático, aparecerá un libro negro sobre Chile, realizado colectivamente por un equipo de especialistas, entre los que figura el escritor argentino Julio Cortázar. «Chili, le dossier noir» (se editará también en español) es un libro documental que pretende explicar «lo sucedido el 11 de septiembre y sus trágicas secuelas», por emplear las propias palabras de Cortázar, que ha recogido nuestro colaborador Plinio Apuleyo Mendoza en esta entrevista.

**C**UANDO llegó a París por primera vez, Cortázar se aproximaba a los cuarenta años, y era un escritor desconocido en Europa y en América Latina, y apenas conocido en su país. En aquel momento sólo había publicado «Bestiario». El libro mostraba ya su mano de cuentista diestro y aquel empeño que sus obras posteriores harían evidente de buscar las costuras secretas de la realidad. Pero pasó inadvertido para el gran público, cuya atención, orientada por los editores, estaba fijada entonces en nombres más rutilantes de la literatura europea. De suerte que,

desconocido y con muy pocos recursos —una beca del gobierno francés que terminaría demasiado pronto—, Cortázar debió llevar en París por largos años una vida nada segura y asediada siempre por los fantasmas de la frustración; la vida de Oliveira, su personaje. Mansardas de sexto piso, W. C. en el rellano, zapatos roídos por el agua de muchas lluvias, todo aquello lo aceptó con bastante sangre fría y un humor a prueba de calamidades, de verdadero cronopio. Cuando terminó su beca encontró ventajoso ganarse la vida haciendo paquetes en una librería. «Aquel oficio me daba lo necesario para vivir y no me fatigaba la mente», dice. Le dejaba medio tiempo libre para pensar, vagar por el Louvre

o caminar por las orillas del Sena con la muchacha que luego, al salirse de su vida, sería para siempre la Maga, de «Rayuela». La UNESCO —la madre UNESCO la llama él— lo rescataría de aquel destino de embalador de libros, dándole una plaza de traductor ocasional que hasta hace poco todavía conservaba.

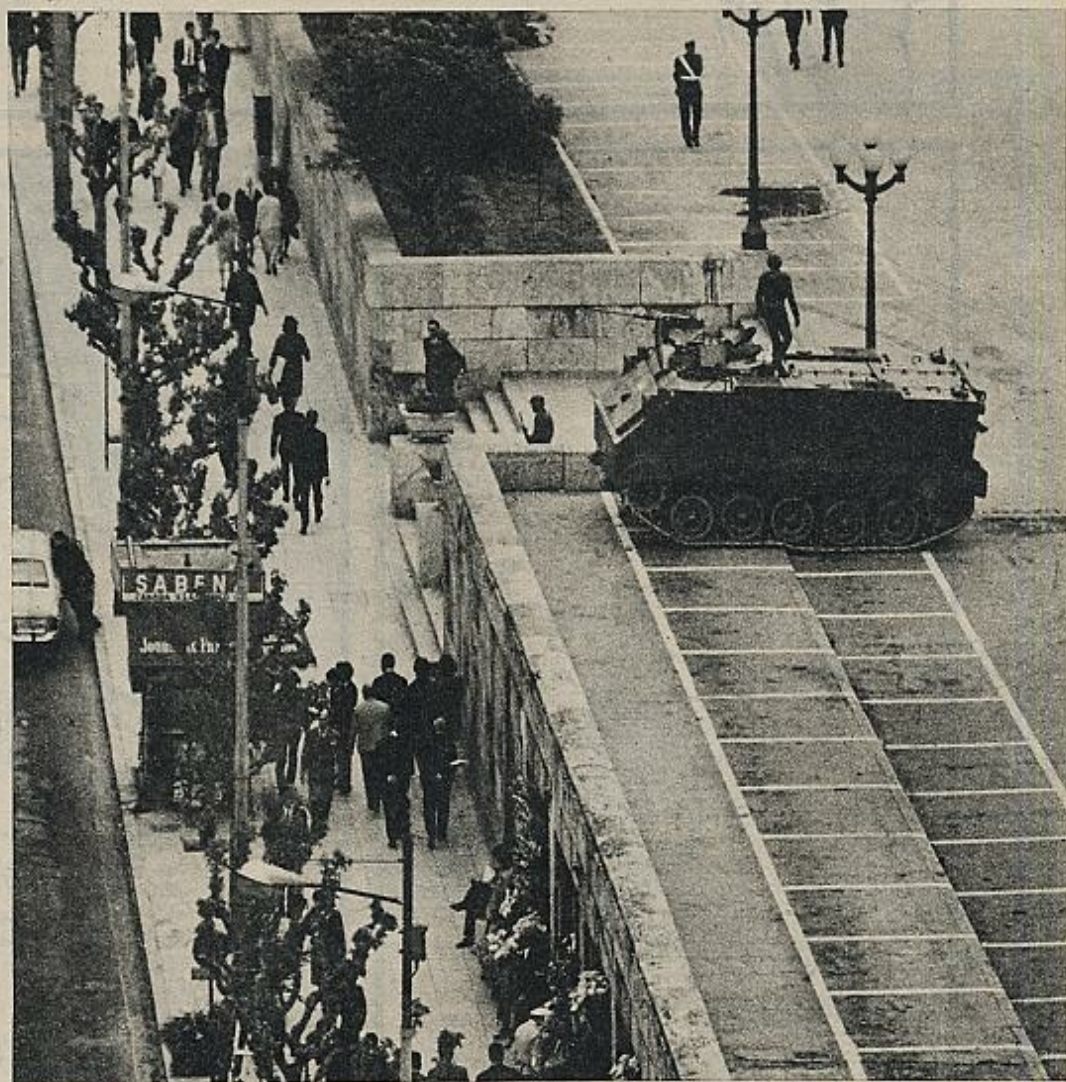
Defendiendo desesperadamente su tiempo libre (jamás quiso aceptar un empleo de tiempo completo), escribió en París y luego en Saignon, una aldea del Sur de Francia, donde tiene una casa, la mayor parte de sus libros. Cortázar da la impresión de ser un hombre que se acomoda bien a la soledad; la busca y la aprovecha —en trenes, en cuartos de hotel, en cafés tranquilos

de ciudades donde muy pocos lo conocen—, para trabajar.

Este año cumplirá sesenta años, edad que resulta inverosímil cuando uno lo ve: ni un pelo blanco en la barba, y algo en sus ojos y en su porte gigantesco (casi dos metros de estatura) que sigue siendo adolescente. Habla con la misma erre gutural de Alejo Carpentier, con frases limpias, bien cortadas y salpicadas de humor; el humor porteño, cruzado de ironía, de sus personajes.

—¿Cómo surgió publicar un «libro negro» sobre Chile?

—Poco tiempo después del «putsch» militar de Chile, algunos escritores franceses y latinoamericanos residentes en París hablaron de la posibilidad de llevar a cabo una especie de «Con-



El expediente negro, réplica al libro blanco publicado por la Junta Militar chilena, expone documentalmente los diversos aspectos que pueden explicar lo sucedido el 11 de septiembre...





Asalto al Palacio de la Moneda.

## Plinio Apuleyo Mendoza

greso de Santiago» para denunciar los crímenes de la Junta. Se recogía así un viejo proyecto de Salvador Allende, que, junto con Pablo Neruda, el pintor Matta y otros intelectuales chilenos, habían querido llevar a cabo ese Congreso en Chile, a fin de mostrar sobre el terreno las realizaciones y los proyectos de la Unidad Popular. La crisis provocada en todos los órdenes por los enemigos externos e internos del gobierno impidió que el Congreso se llevara a cabo, y por eso pensamos que sería útil organizarlo en París, para empezar, y tratar de que se desplazara en reuniones sucesivas a otras ciudades europeas.

»En ese momento, la idea consistía en reunir el Congreso antes del verano, a fines de mayo a más tardar. Algunos latinoamericanos pensamos entonces que nuestra tarea más útil dentro de ese contexto podía ser la preparación de un libro documental destinado a los lectores france-

ses, que permitiera juzgar objetivamente el proceso histórico y político de Chile. Aquí se han publicado ya varios libros sobre los antecedentes del golpe y sobre el golpe mismo. Son muy valiosos, pero tienden a concentrarse en temas específicos (el de Armando Uribe, por ejemplo, se centra en la intervención de los Estados Unidos y sus turbias maniobras para liquidar a la Unidad Popular). Se nos ocurrió que había que preparar una especie de «expediente negro», proporcionando al lector corriente, no especializado, una visión de conjunto sobre lo sucedido en Chile. Optamos por dividir el libro en grandes temas, y dentro de cada uno mostrar, por una parte, el programa y la obra de la Unidad Popular, y por otra parte, la salvaje y sistemática destrucción de ese programa y de esa obra. Especialistas en los diversos temas se ocuparon de las secciones correspondientes, y un grupo bastante numeroso tuvo a su cargo

las tareas de documentación, traducción al francés, selección de materiales y ajuste final. Inútil decirte que un libro semejante está lejos de agotar sus múltiples temas; se buscó, sobre todo, proporcionar un instrumento de trabajo que permitiera a cada lector, frente a los documentos y testimonios presentados, extraer sus propias conclusiones.

»Debo agregar que, entre tanto, la idea del Congreso de Santiago siguió tomando cuerpo, y que confiamos celebrarlo hacia el mes de septiembre de este año; el libro, apresuradamente montado en la medida en que se pensaba reunir el Congreso en mayo o junio, saldrá dentro de dos meses; digamos que valdrá como una primera manifestación de ese Congreso, en el que esperamos reunir a hombres de los más diversos países para dejar bien sentada, si todavía hiciera falta, la condenación universal que merece la Junta Militar chilena y sus inalicables procedimientos.

—A primera vista, el libro tiene un carácter testimonial: mostrar cuál es la actual situación de Chile. Ahora bien, lo ocurrido en aquel país tiene también para la izquierda latinoamericana una significación en el plano teórico y político. ¿Han pensado ustedes dar cabida en el libro a análisis de este género?

—No, por las razones que ya apuntan en la respuesta precedente. El libro se titulará: *Chili, le dossier noir*. El título es claro: se trata de una recopilación en la que se han ido exponiendo documentadamente los diversos aspectos que pueden explicar lo sucedido el once de septiembre y sus trágicas secuelas. En su versión actual, se trata de un libro en francés y para lectores franceses, aunque, desde luego, esperamos publicarlo en español (en América Latina, por supuesto) y en otras lenguas. Te repito: se trata de darle al lector no especializado los elementos básicos



## EL LIBRO NEGRO DE CHILE

### ALIANZA EDITORIAL

### SELECCIONES DEL SEPTIMO CIRCULO

### TITULOS PUBLICADOS

1. James Hadley Chase  
Fruto prohibido
2. Ross Macdonald  
La mirada del adiós
3. John Dickson Carr  
Las gafas negras
4. Hillary Waugh  
La joven desaparecida
5. James M. Cain  
El cartero llama dos veces
6. Margaret Millar  
Pagarás con maldad
7. Raymond Postgate  
Veredicto de doce
8. John Bingham  
Un fragmento de miedo
9. William March  
Simiente perversa
10. Alex Fraser  
Lugares oscuros
11. Michael Burt  
El caso del jesuita risueño
12. E.C.R. Lorac  
Jaque mate al asesino
13. Anthony Gilbert  
La gente muere despacio
14. Michael Innes  
¡Hamlet, venganza!
15. Patrick Quentin  
Enigma para divorciadas
16. Ross Macdonald  
Dinero negro
17. John Dickson Carr  
El crimen de las figuras de cera
18. Raymond Chandler  
La dama del lago

60 ptas. ejemplar

que lo ayuden a no caer en las trampas cotidianas de una prensa y una diplomacia reaccionarias, pues, en este sentido, la manipulación de las informaciones suele ser muy hábil y convincente. De ahí el método general que hemos seguido: proporcionar elementos claros y sucintos del proceso chileno en los tres años del gobierno de la Unidad Popular, a fin de que las razones y los objetivos del «putsch» sean comprendidos en todos sus alcances y no solamente en el aspecto moral de la represión, la sangre y la tortura. Un ejemplo entre muchos: cualquier lector francés está al tanto de la sádica brutalidad desatada por la Junta y sus asesores externos e internos, pero no todos saben que, antes del golpe, en el Ejército y la Marina se había torturado salvajemente a miembros de esas fuerzas que se negaban a entrar en la conspiración contra el gobierno de Allende. De la misma manera, tratamos de demostrar las causas profundas del terror desencadenado por la Junta: por ejemplo, la injerencia de los Estados Unidos y las maniobras del gremialismo chileno de base claramente fascista. Por lo que toca al golpe en sí, lo hemos documentado mostrando el terror que se ejerce en todos los sectores; hay así testimonios directos en lo que se refiere a la Universidad, a los pro-

fesionales a los obreros y campesinos, tratando de cubrir no solamente el panorama de la capital sobre la que hay más informaciones, sino el del interior del país. Y en todos los casos hemos procurado mostrar en primer término las intenciones y los logros de la Unidad Popular, para que el lector aprecie mejor el contraste con el implacable desmantelamiento que se llevó y sigue llevando a cabo la Junta Militar. Como es lógico, muchos de los documentos presentados contienen reflexiones analíticas que hemos respetado, y que reflejan los diferentes puntos de vista de las agrupaciones chilenas de izquierdas; pero, te repito, la finalidad del libro no es analítica, sino positiva.

—¿Si hubiese habido fallos en la línea política o en la gestión administrativa de la Unidad Popular, considerarías en este momento que cualquier debate al respecto es oportuno o inoportuno?

—En todo lo que se refiere al libro, no tengo por qué hablar por mí mismo, puesto que soy uno de los tantos que han trabajado en su preparación, junto con chilenos, latinoamericanos de diversos países, franceses y otros europeos (por ejemplo, el ex embajador de Suecia en Santiago, Harald Edelstam, que hace la presenta-

ción). El equipo entendió lo que ya esboqué más arriba, es decir, que el libro sería mucho más útil como una presentación de documentos, de testimonios y de hechos, que como una tentativa de análisis. Y los hechos no tardaron en darnos la razón, pues en plena preparación del libro recibimos el texto de la declaración de unidad de las agrupaciones chilenas de izquierda; con ese texto cerramos el volumen, atendiendo que esa unidad constituye la base esencial para la resistencia del pueblo chileno a la barbarie de la Junta y la primera etapa definida de un cambio hacia la victoria de las fuerzas democráticas.

—¿En el plano personal, qué significación tiene tu vinculación a este trabajo?

—Creo que también aquí puedo y debo contestar en nombre de todo el grupo. Si hemos trabajado en este libro es porque somos hombres libres y queremos la libertad para nuestros pueblos. Las circunstancias particularmente monstruosas del caso chileno nos reúnen hoy en torno a una tarea específica, pero los integrantes del grupo tienen ya una larga experiencia en la materia, y lo que hacen hoy por la causa chilena lo harán también mañana por cualquier pueblo sometido al terror y a la humillación. ■



La situación política del continente americano, a partir del golpe militar chileno, preocupa a Cortázar.